

SE IMPRIME
Por la imprenta HISPANO-URUGUAY,
CALLE DEL OLIMAR, 229
SALIENDO LOS DIAS
Martes, Jueves y Sabados
POR LA TARDE

EL CLAMOR PUBLICO

SUSCRICION

Por un año	\$ 10.00
Por seis meses	5.50
Por un mes	1.00
Número suelto	0.10
Número atrasado	0.20

DIRECCION
Y ADMINISTRACION } CALLE DEL OLIMAR, N.º 229

PERIODICO LIBERAL E INDEPENDIENTE

ADMINISTRADOR—SEBASTIAN B. TORRES

Los remitidos que revistan interés público se publicarán gratuitamente pagándose a razón de 15 pesos columna los de interés particular, y en ningún caso se devolverán los originales.

No se admitirá escrito alguno que no esté amoldado a los principios de programa y garantido en debida forma. La publicidad de un escrito no autoriza la exigencia gratuita del número.



JOSÉ BATLLE Y ORDOÑEZ

Candidato de "El Clamor Público" a la Presidencia de la República

1.º DE MARZO DE 1903—1.º DE MARZO DE 1907

EL CLAMOR PUBLICO

Con el presidente Cuestas

Su obra de cinco años

ACTUALIDAD POLITICA

EL PROBLEMA PRESIDENCIAL

Con estos mismos títulos publica «Tribuna» de Buenos Aires, el siguiente reportaje:

«He tenido el honor de ser recibido por el presidente uruguayo en su casa particular.

No llegué hasta él con mi título periodístico sino en el carácter de visitante, por poder de dos personas de Buenos Aires, circunstancia que trabaría en este caso mi acción de informante de la «Tribuna», dado que soy enemigo de los reportajes por sorpresa y de toda disimulación, hábil ó inhábil, encaminada a obtener declaraciones y datos destinados a la publicidad,—si no entendiera que cuanto me dijo el señor Cuestas puede ser llevado sin inconveniente alguno al conocimiento de los lectores de ese diario,—fuera de que él no hubiese tenido motivos ni pretexto—que tampoco le di yo por mi parte, manifestaciones más ó menos reservadas.

La entrevista,—a la que yo puse término además, menos tiempo que el que concede generalmente el rey de Italia a los viajeros argentinos que le presenta el ministro Moreno,—lo que quiero decir que no hubiera de-ja-

do margen para digresiones inútiles, ó peligrosas.

En el deseo de serie agradable de entrada,—deber impuesto, me parece, por la mas elemental cortesía,—lo hablé de su administración, dando de ese modo salida a mi verbal al tesoro propio del puerto, a las sumas reunidas en Londres para el servicio de la deuda externa y al estado de prosperidad de las finanzas nacionales y del país en general. A este respecto, el señor Cuestas no hizo una sola afirmación que ya no hubiera yo oído hacer también, con legítimo orgullo,—cuquiera que fuese su color político,—a todo ciudadano capaz de apreciar la situación económica de la república... y aún no capaz, que hay cosas que el pueblo sabe, por oídas ó por instinto, ó por contagio...

Después hablamos de la paz,—otro tema que trata el señor Cuestas con visible agrado. Asegurarla ha sido toda su preocupación,—y la ha asegurado, en su sentir. Empero, para afirmar bien loscimientos, se necesitaria acaso un tiempo mayor—y es por eso que más le preocupa el problema presidencial.

«La guerra civil, agregó, no sería la muerte de este país, porque ya está visto que tiene una vitalidad asombrosa, que resiste a todas las postraciones y a todos los desgarramientos; pero sería, si, su deshonra ante los extraños y nos volvería quien sabe cuantos años atrás, esterilizando los grandes esfuerzos hechos en los últimos tiempos, y en virtud de los cuales se habla hoy de nuestra patria con

respeto en los grandes mercados del mundo».

Expresábase el señor Cuestas con precisión y convicción.

«Militares y civiles están sometidos a la suprema necesidad de la paz y han aprendido como se acata y respeta a la autoridad. Yo no exijo, a unos y otros, sino lo que de igual derecho y el deber de exigirles, en nombre de la sociedad,—ó sea esto—la consideración que a ella misma deben todos; partidos, ciudadanos y ejército. Después que cada uno se mueva libremente, dentro de su órbita regular.

Traté de detenerlo en el terreno del militarismo y obtuve que algo añadiese.

«Aquellos famosos generales, dijo, señores absolutos, dispensadores del bueno y del mal tiempo, dueños de la paz y de la guerra, están reducidos, Vd. lo ve, a la categoría de «infusorios» (sic) a menos de tener medios reales de otro orden, que les permitan llenar cumplidamente sus altos deberes y desempeñar con eficacia sus nobles funciones.

—La cuestión presidencial, ¿se resolverá en paz?

—Antes del 1.º de Marzo no se ha disparado un solo tiro. Terminará mi gobierno sin que se haya derramado una gota de sangre ni vertido una lágrima... Tal vez porque tuve siempre la mano pronta y firme para evitarlo... La transmisión del poder se hará, pues, en el mas completo orden; pero crea, además, que tampoco será alterado en lo sucesivo... El problema en sí está nebuloso todavía... Los nacionalistas, que han podido resolverlo, no lo han hecho... El país está un poco resentido con ellos... Ellos deben esperar otro tiempo,—otra etapa—y contribuir por el momento, a que el actual estado de cosas continúe y se consolide cada vez más...

Pero he leído que el señor Mac-Eachen retiraba su candidatura y sus elementos pasaban a engrosar la del señor Batlle,—en cuyo caso este último...

—Yo no me meto en esas cosas. Dentro de la legalidad estricta, las colectividades, los grupos y los hombres hacen sus evoluciones libremente, con entera abstracción de mi parte, y yo no intervendría, en caso alguno sino en representación de la ley, que es la barrera que no han de saltar... Efectivamente, los candidatos son el señor Mac-Eachen y el señor Batlle, sin que haya enconos ni mayores distancias entre ellos—ni entre sus partidarios. Los unos sibrán sa criticarse a los otros, en cuanto así lo exija un supremo interés... El señor Mac-Eachen es el candidato de las gentes conservadoras del comercio, de los intereses...

El señor Batlle es más bien el candidato político... el factor político...

S. E. se detuvo, yo no me animo a insistir.

—¿Tiene en preparación un viaje a Europa el señor presidente?

—Si la asamblea me da el permiso necesario, iré a descansar de las fatigas de estos cinco años, que han sido de ruda labor.

—Descanso bien ganado, le dije.

Y me fui.

Cuestión presidencial

PROCLAMACION DEL Sr. BATLLE Y ORDOÑEZ

Los detalles y el acto

Como estaba resuelto, el día 11 se efectuó en la antesala de la Cámara de Diputados la reunión de los legisladores colorados con el objeto de llevar a cabo el compromiso de concentración de correligionarios y determinación del candidato a votarse Presidente Constitucional de la República en el día 1.º de Marzo entrante.

Desde las cuatro de la tarde empezó a afluir gran número de personas a la plaza Matriz y de ellas muchas pudieron llegar a los corredores del Palacio Legislativo.

Allí se encontraba todo el Estado Mayor de la prensa de la capital, haciendo cada cual sus comentarios y pronósticos, previniéndose desde luego que el señor José Batlle y Ordoñez, Senador por Montevideo, tenía mayoría de votos en su favor.

A las 5 y 30 p. m. se reunieron en sesión los legisladores en número de treinta y siete, pues faltaba por motivo de enfermedad el señor senador Canfield, quien envió su voto por escrito.

Presidió el acto el señor Juan A. Capurro actuando como secretarios los señores Oriol Solé y Rodríguez y M. Tiscornia.

He aquí el acto que da cuenta de todo lo obrado.

ACTA DE ESCRUTINIO

Juan A. Capurro, José Batlle y Ordoñez, Eduardo Iglesias, Feliciano Viera, Pedro C. Escuder, Angel F. Costa, Santos Icaurriaga, Martín Suárez, Alvaro Guillot, Juan B. Servente, Antonio Goso, Ramón Mora Magariños, Santiago Barabino, Cirino Alves, Juan P. Castro, Juan Echeverrito, Felipe Lacueva Stirling, Francisco Milans Zabaleta, Ventura Enciso, Lauro Olivera, Emilio Avegno, José Espalter, Pedro Figari, José Serrato, Antonio M. Rodríguez, Fernando C. Pereda, Benito M. Cuñarro, Anacleto Dufort y Alvarez, Juan Zamacoitz, Ubaldo Ramón Guerra, Agustín Ferrando y Olando, Federico Fleurquin, Francisco Soca, F. Florito, Laureano Brito, Oriol Solé Rodríguez, Manuel E. Tiscornia, (con aviso) Federico Canfield.

El 11 de Febrero de 1903, reunidos en la antesala de la Cámara de Representantes, los miembros colorados de la Asamblea que se nombran precedentemente, bajo la presidencia del ingeniero don Juan A. Capurro, se abrió la sesión a las 5 y 30 p. m.

El presidente da cuenta de que don Ubaldo Ramón Guerra, incorporado a la Cámara de Representantes, ha suscrito el compromiso, por lo cual se halla presente en esta asamblea.

Se resuelve suprimir la lectura de las actas.

El señor presidente da cuenta que ha recibido en tres sobres cerrados y lacrados los votos del señor Canfield.

Se procede a la elección de candidato a la presidencia de la República, nombrándose como Comisión Escrutadora a los señores Laureano Brito, Ventura Enciso, Eduardo Iglesias, Francisco Florito, y Juan B. Servente.

Efectuada la primera votación, resulta que el señor Capurro votó por el doctor Laudelino Vázquez; por don José Batlle y Ordoñez, los señores Iglesias, Viera, Escuder, Costa, Icaurriaga, Suárez, Guillot, Alves, Castro, Enciso, Olivera, Figari, Serrato, Cuñarro, Dufort y Alvarez, Zamacoitz, Guerra, Ferrando, Fleurquin y Tiscornia; Goso, Mora Magariños, Barabino, Espalter, Rodríguez Echeverrito, Lacueva, Milans Zabaleta, Avegno, Pereda, Soca, Florito, Brito, Solé Rodríguez y Canfield, y por don Juan A. Capurro, don José Batlle y Ordoñez. Resultan con un voto el doctor Laudelino Vázquez y don Juan Alberto Capurro; con 20 votos don José Batlle y Ordoñez, y con 16 votos don Eduardo Mac-Eachen.

De acuerdo con el inciso a del artículo 1.º, se procedió a la segunda votación, resultando que don José Batlle y Ordoñez obtuvo los votos de Ferrando, Guerra, Zamacoitz, Dufort y Alvarez, Cuñarro, Rodríguez, Figari, Serrato, Espalter, Olivera, Enciso, Alves, Castro, Barabino, Mora Magariños, Capurro, Escuder, Iglesias, Icaurriaga, Suárez, Viera, Guillot, Fleurquin, Solé Rodríguez, Costa, Soca, Tiscornia y Canfield; y por Eduardo Mac-Eachen, Pereda, Avegno, Milans, Lacueva, Echeverrito, Goso, Servente, Batlle y Ordoñez, Brito y Florito. En resumen 28 votos el señor Batlle y 10 el Sr. Mac-Eachen.

Se procedió a una tercera votación, resultando: don José Batlle y Ordoñez con 37 votos y don Eduardo Mac-Eachen con el voto de don José Batlle y Ordoñez.

Ental virtud fué proclamado el ciudadano don José Batlle y Ordoñez candidato de la mayoría colorada a la presidencia de la República, durante el período 1903 a 1907, firmándose por separado dos actas iguales de proclamación.

Se procedió a la designación de la comisión creada por el artículo 4.º del compromiso.

El doctor Costa propone que se aumente a cinco el número de miembros é indicó a los señores Soca, Rodríguez, Serrato, Figari y Capurro.

El señor Brito se opone, fundándose en que el compromiso sólo marca tres. El doctor Costa retira su moción, y propone a los señores Soca, Serrato y Capurro, los que son aceptados.

El doctor Castro pronuncia sentidas palabras, elogiando la conducta patriótica de los miembros que constituyen esta asamblea.

El señor Batlle agradece la designación en un conceptuoso discurso, lleno de sentimientos nobles y de promesas de futuro.

Fuó saludado con efusión por todos los presentes.

Se levantó la sesión a las 7 1/2 p. m.

Juan Alberto Capurro, presidente—O. Solé Rodríguez—M. Tiscornia, secretarios.

PROCLAMACION DEL CANDIDATO

Habiendo obtenido mayoría de sufragios el ciudadano José Batlle y Ordoñez, de acuerdo con el compromiso de fecha 20 de Enero último, modificado por el convenio de fecha 8

PERUQUERIA ARTISTICA URUGUAYA

DE Antonio Vaccaro (hijo)

En esta antigua y acreditada casa encontrarán sus favorecedores un surtido permanente de artículos concernientes al ramo, como ser: corbatas de última novedad, cuellos, paños, etc., etc. perfumes de todas clases y de las marcas más acreditadas de París, y en general la casa cuenta con oficiales competentes para el servicio de dicho ramo, lo mismo que para las aplicaciones de sangüetas, ventosas y todo lo concerniente a flebotomía.

Se sirve a domicilio y a cualquier punto de la campaña, con moderación en los precios y esmero en el trabajo. A los pobres de sociedad se les sirve gratuitamente en flebotomía.

Tenemos una tintura especial, perfumada, para teñir tanto el pelo como la barba, la cual va adquiriendo fama por sus excelentes condiciones.

No confundir la casa—CALLE 18 DE JULIO

Frente a la fotografía del Sr. Sanguero.

Benito Bonasso, Agrimensor de número, Calle 18 de Julio, entre Caballat y Sarandí.

Barraca del Pontón—de Marcelo Zaffaroni, calle Marmaraja esquina Sarandí.

Francisco X. Rodríguez y C.

Se encarga de la tramitación de asuntos judiciales, arreglo de testamentarias y particiones, cobro de sueldos de militares, de sacar cédulas de ventas de estos, ó igualmente de inválidos, como también de cobro de cuentas comerciales, enlocación de dinero y todo lo concerniente a la procuración.—Se encarga de coleccionar solicitudes para declarar los bienes que deben pagar el impuesto inmobiliario, como igualmente del pago de dicho impuesto y remisión de las planillas a sus dueños mediante una ínfima comisión.

Contando para la dirección de los asuntos judiciales con los conocidos abogados Dr. don Juan B. Schifano y Dr. don Manuel Mattos, contando también con Agremiador de Número y Escribano Público bien reputados.

Osteiando a la vez modestidad en la apreciación de los trabajos.

Escritorio: calle 25 de Mayo núm. 80 al lado del almacén de Zaffaroni Hnos.—Minas.

MANUEL CASTRO

PROCURADOR

Encárgase de la tramitación de asuntos judiciales y administrativos, garantiendo celo, actividad y economía.

Escritorio: calle del 18 de Julio, esquina de D. Evangelista Pérez, antes de don José A. Sánchez.

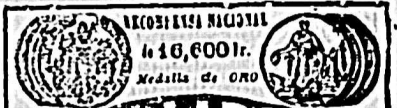


POMADA DEL GLOBO

Para conservar el cutis fresco, suave y natural:

quita las manchas, pecas, granos y paño de la cara.

BOTICA DEL GLOBO.—MONTEVIDEO



QUINA-LAROCHE

ELIXIR VINOZO

La Quina-Laroche contiene todos los principios de las 2 quinas, es muy agradable y cuya superioridad a los vinos y a los jugos de quina, contra el debilitamiento de las fuerzas y la energía, las afecciones del estómago, febriles intermitentes, etc.

El vino es la feliz combinación de una sal de hierro con la quina. Recomendado contra el empujamiento de la sangre, la cloro-anemia, consecuencias del parto, etc.

Carpintería y cajonería fúnebre de ANTONIO NAPPA—Es el establecimiento que sirve con más economía, teniendo los enseres necesarios para el ornato de una lujosa cámara mortuoria.—Trabajos especiales en obra blanca.

CELIA.

La fotografía de la angelical cubanita Celia es la que engalana esta columna. Es ella, en verdad, una niña encantadora y en su mirada candorosa se retrata su inocencia. Solo cuenta ocho años y hace poco que quedó huérfana. Su padre fué el reputado Doctor José Francisco Martínez Ovalle que gozó de una numerosa clientela y muy querido y ensalzado en la que es hoy una nueva República, siendo su muerte muy sentida por todas las clases sociales.

La inocente Celia constituye los encantos del hogar de sus filántropos tíos, en la Habana, los esposos Corominas, quienes enorgulliciéndose al tomarla a su buen amparo, se desviven con sus cuidados por dulcificar la preciosa existencia de aquel ángel, todo candor.

Es una niña inteligente que, a pesar de sus cortos años, se consagra con fervor al estudio, cosechando buenos frutos. Tiene pasión por la música y aprende fácilmente cuanto se le enseña; pero todo no había de ser dicha y alegría para la graciosa Celia, y la pobreza tuvo que luchar con las calamidades causadas por ese cúmulo de dolencias que tanto perturba el bienestar de los niños.

Fue necesario que sus buenos tíos triplicaran sus cuidados para separarla de los escollos a que la acercaba su quebrantada salud, y recurrieron a infinidad de remedios con que poder combatir los efectos de la anemia que iba debilitando el organismo de la tierna criatura.

Por más medicinas que tomaba, la situación de la preciosa niña empeoraba y entre tanto, a la cariñosa tía se le desgarraba el corazón por el semblante melancólico de su idolatrada sobrina y al contemplar con tristeza a aquel capulito mustio que se desahogaba a pesar de sus esfuerzos en el abono y del rocío de sus lágrimas, luchó y más luchó por darle vida, por impregnarle aquella aroma deliciosa con que en otros tiempos saturaba el saludable ambiente de su hogar.

Y ¿cómo no echar mano a cualquier medicamento que se le proporcionase diciéndosele que era capaz para combatir las afecciones que habían tomado asiento en el delicado organismo de la niña de su corazón?

En la misma Habana la indujeron a que probara con un preparado que lleva un nombre parecido al de Emulsión, y ella, en medio de su angustia, no vaciló un solo instante en aplicar ese recurso; pero ¿cual no sería su desesperación al ver que la salud de la angelical Celia iba en decadencia, que los síntomas eran cada vez peores, que el tal medicamento, en fin, no hacía, al parecer, otra cosa sino alentar más y más la enfermedad.....?

Oh, no; desechemos todos esos malos medicamentos, destructores del organismo, y recurramos fervientemente a la Emulsión de Scott (dijeronse unánimes los esposos Corominas) para ver si con ella logramos alcanzar la preciosa meta de nuestros deseos.....Y Dicho y Hecho, emplearon la Emulsión de Scott, y ya veis el resultado; fue el áncora de salvación: Ahí tenéis ahora a la graciosa Celia con su carita de gloria, rebosando salud y dando envidia a otros niños que no han tomado la Emulsión de Scott. Fijáos bien en los perfiles y contornos de nuestra inocente fotografiada.....? No es verdad que está ahora saludable y agraciada la huérfanita.....?

Ya está la niña saludable y satisfecha; en sus labios aparece esa dulce sonrisa que revela felicidad; ya han vuelto al hogar de los esposos Corominas la dicha y la alegría, alejadas de aquellos lares por algún tiempo, y en prueba de un sincero agradecimiento tributan expresivas gracias a los benefactores de la humanidad, a los reputados fabricantes de la Emulsión de Scott, Señores Scott & Bowne de Nueva York.

Ella misma, la inteligente Celia, la graciosa niña, la pobre huérfanita, pone con bastante corrección, de su puño y letra, al reverso de su retrato, animada de los mejores deseos, la siguiente expresiva dedicatoria:

"Hago este pequeño presente a los Señores Scott & Bowne de Nueva York en prueba de la más leal gratitud por el buen efecto que en mí antes delicada salud logré conseguir tomando la maravillosa Emulsión de Scott, lo que no pude obtener con ninguna otra de las preparaciones que usé y que desgraciadamente contribuyeron entonces a empeorarla."

CELIA MARTÍNEZ DIAZ.
HABANA, 30 de Abril de 1902.
Hotel Roma,
Piso Principal.



Zapatería Piamontesa

DE PEDRO BARTOLOTTI

Calle 18 de Julio núm. 270

NINGUN OTRO ESTABLECIMIENTO DEL RAMO CUENTA CON MEJOR SURTIDO, TODOS LOS CALZADOS SE FABRICAN EN LA MISMA CASA SURTIDO COMPLETO PARA TODA ESTACION.

PRECIOS SIN COMPETENCIA

ESTABLECIMIENTO TIPOGRAFICO

EL CLAMOR PUBLICO

FUNDADO EL 1.º DE MAYO 180
Prostitución Elegancia

CALLE DEL OLIMAR, NUMERO 221
Corrección Baratura

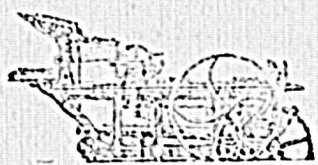
Esta imprenta, la mejor montada de la localidad, tanto en maquinaria como en titulares, vietas y otros, se ha en condiciones ventajosas de ofrecerse al público para hacer toda clase de trabajos, como ser:

Periódicos, Folletos, Programas, Obras de lujo, Precios corrientes, Estados, Memorias, Elogios, Esquelas, Manifiestos, Invitaciones, Facturas, Memorandums, etc.
Tarjetas—Fúnebres, Comerciales y de visita, al minuto.
Carteles—Chicos y grandes para

teatro, remates, etc., etc., entregándose a las dos horas de haberse encargado.

Recibo—Especialidad en el ramo, sin posible competencia en precios y arte.

Fantasma—Esta casa es la única en Minas que hace trabajos a dos y tres tintas.



RECIBOS Y FACTURAS
RAYADOS AL GUSTO DEL CLIENTE
EL MILLAR \$ 5.00

Tarjetas comerciales de este tamaño

El primer centenar \$ 1.20
El millar " 6.00

EL MISMO TAMAÑO A TRES TINTAS, EL CIENTO \$ 5.00

EL CIENTO \$ 4.00

Tarjetas de visita
EXTRA-FINAS

En precio y elegancia no hay posible competencia

Oficina—Calle del Olimar 149—Minas

E. Acme Duplicator

Un sistema rápido, limpio y barato para obtener 50 ó 100 copias facsimil de escrito—estas de precio, circulares, etc. etc.—sin necesidad de emplear tinta de imprenta, cera o gelatina.

PRECIOS

Con una botella de tinta y una esponja

Tamaño de esquila \$ 2.00
Tamaño de carta " 3.00
Tamaño oficioso " 4.00
Tamaño folio " 6.00

La composición para llenar las banderas cuesta 50 centésimos por letra de una línea.

La composición de nuestro Acme Duplicator no contiene ninguna gelatina, por cuya razón no lo atacan los climas cálidos.

Fabricamos también sellos y tipos de goma elástica, como también toda clase de materiales y aparatos empleados en la fabricación de sellos.

Se reciben órdenes por medio de comisionistas ó se remiten mercancías directamente al recibir el importe.

Fabricantes únicos:

GENERAL DUPLICATOR Y COMPAÑIA

5 HANOVER ST. NEW YORK E. U. DE AMERICA

LA HONRADEZ

GRAN BARATILLO



DE

Crispulo Rodrigo

CALLE 25 DE MAYO ESQUINA MONTEVIDEO

Gran surtido en artículos de almacén, ferretería, barraca y bazar, por mayor y menor—especialidad en comestibles, vinos de mesa y generosos. Oporto, Jerez y tabacos.

SE REPARTE A DOMICILIO

Eduardo Pasquier—PROCURADOR: Calle 18 de Julio N.º 113